

**ALOCUCIÓN DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
DOCTOR ANDRÉS PASTRANA ARANGO,
SOBRE LA RATIFICACIÓN DE LA SEDE DE LA COPA
AMÉRICA**

Bogotá, julio 5 de 2001

Colombianas y colombianos:

¡El que persevera triunfa! ¡Y hoy la perseverancia, el empuje, el buen ánimo, la voluntad y la tenacidad de los colombianos unidos alrededor de una meta pudo más que el accionar de unos pocos violentos! ¡Colombia no es ni puede ser un anfitrión mal recibido en el escenario mundial!

Con una inmensa satisfacción, quiero celebrar con ustedes la noticia que ya todos conocen de la ratificación de la Confederación Suramericana de Fútbol a Colombia como sede de la Copa América el próximo 11 de julio, tal y como estaba previsto.

Esta excelente noticia es el fruto de una gran lucha que Colombia dio en el campo internacional y es la ratificación de la confianza de los países hermanos en que la copa de la paz tenía que hacerse en nuestro país.

Ya no hay excusas para seguir sacando la bandera del pesimismo. Los comerciantes no perderán sus inversiones, el turismo recuperará los cupos que había perdido y, lo más importante de todo, más de 200 millones de personas en el mundo entero podrán ver lo grande y hermoso que es nuestro país.

Esta oportunidad no la podíamos perder y ahora nos queda el compromiso inmenso de realizar la primera Copa América del Siglo XXI, y será la mejor y más recordada en mucho tiempo.

Esta es la Copa de la Paz. Los invito a que nos unamos con una sola camiseta: la de Colombia, y a que acojamos con nuestra reconocida hospitalidad a los hinchas y delegaciones de los países invitados.

Recibámoslos con alegría y cariño, con entusiasmo y pasión, la pasión que despierta el deporte. Asistamos masivamente a los estadios para apoyar a los nuestros y para aplaudir también el buen fútbol de los invitados, el mejor de América sin importar la camiseta que lleve.

Como lo hemos dicho, nuestras fuerzas de seguridad, con más de 20.000 hombres y amplios operativos de prevención, van a garantizar la seguridad de los visitantes y de los colombianos que participen de este evento histórico para el deporte nacional. Todos somos responsables de garantizar que las cosas salgan bien.

Compatriotas:

Como decía uno de los hermosos comerciales que han promovido la copa en nuestro país: “¿Quién dijo que los colombianos no somos capaces de realizar la Copa América?”.

Los invito a todos, a todos sin excepción, a que nos unamos en este propósito, en esta fiesta del fútbol y de la paz, para que abramos los brazos de nuestra hospitalidad a los extranjeros que nos visitarán. Para que cuando regresen a sus tierras puedan decir a sus familiares y amigos con una gran sonrisa, como lo dice el protagonista de otro comercial a su padre: ¡Vos no te imaginás cómo es Colombia!

¡Vamos a derrotar la violencia y a los pocos violentos!
¡Volvámonos fanáticos de la paz! ¡Hagamos de esta oportunidad

que nos costó tanto una fiesta para celebrar y para recordarle al mundo qué grande es Colombia!

Me la jugué toda por Colombia, nos la jugamos todos los colombianos, y, aunque sudamos duro la camiseta por conseguir la Copa, hoy comparto con ustedes la cosecha de nuestra lucha.

¡Nos vemos en los estadios con la camiseta puesta!

Que Dios los bendiga y que Dios me bendiga.

Buenas noches